



Revista de historia, política y sociedad  
Año III - Volumen III - 2010

Editorial

El rol de la mujer en la historia argentina

1910-1916

El rol de la mujer en la historia argentina

1916-1919

El rol de la mujer en la historia argentina

1919-1922

El rol de la mujer en la historia argentina

1922-1929

El rol de la mujer en la historia argentina

1929-1930

El rol de la mujer en la historia argentina

1930-1932

El rol de la mujer en la historia argentina

1932-1935

El rol de la mujer en la historia argentina

1935-1939

El rol de la mujer en la historia argentina

1939-1945

El rol de la mujer en la historia argentina

1945-1955

El rol de la mujer en la historia argentina

1955-1976

El rol de la mujer en la historia argentina

1976-1982

El rol de la mujer en la historia argentina

1982-1989

El rol de la mujer en la historia argentina

1989-1995

El rol de la mujer en la historia argentina

1995-2000

# prólogos

Revista de historia, política y sociedad

Año III - Volumen III - 2010

Luján - Buenos Aires - Argentina

ISSN 1852-0715



Universidad Nacional de Luján



# prólogos

Revista de historia, política y sociedad  
Año III - Volumen III - 2010 Luján - Buenos Aires - Argentina

**Director:**

Dr. Oreste Carlos Cansanello (UNLu - UBA)

**Consejo Asesor:**

Dr. David Baigún (UBA)  
Dr. Víctor Tau Anzoátegui (IHD - CONICET)  
Dra. Mary Beloff (UBA)  
Dr. José Luis Coraggio (UNGS - CONICET)  
Dr. José Carlos Escudero (UNLu)  
Ing. Manuel E. González  
Dr. Gregorio Kaminsky (UBA)

**Consejo Editorial:**

Dra. Graciela Biagini (UNLu - UBA)  
Mg. Bibiana Travi (UNLu)  
Mag. Fabiana Carlis (UNLu)  
Mg. Adela Plasencia (UNLu)  
Dr. Ricardo Borello (UNLu)  
Dr. Hernán Thomas (UNQ - UNLu)  
Abg. Claudia Garavano (UNLu)

**Consejo de redacción:**

Mag. Gloria Lynch (UNLu)  
Dr. Rogelio Paredes (UNLu - UBA)  
Prof. Enrique Bourges (UNLu)  
Prof. Sergio Cercós (UNLu)

**Secretaría de redacción de este volumen:**

Prof. Romina Martínez (UNLu)  
Dr. Rogelio Paredes (UNLu - UBA)  
Mag. Gloria Lynch (UNLu)  
Lic. Ricardo Orzì (UNLu)

**Responsable de la edición de este volumen:**

EPHyD (UNLu)  
ephyd@unlu.edu.ar

**Universidad Nacional de Luján**

Rector: Dr. Oreste Carlos Cansanello  
Vicerrector: Mgt. Hernán Alberto Baccharini

Departamento de Ciencias Sociales  
Director Decano: Dra. Alicia Rey  
Vicedirector Decano: Prof. Omar Gejo

EPHyD  
Director: Dr. Oreste Carlos Cansanello

Prólogos, Revista del Programa de Estudios en Política, Historia y Derecho (EPHyD), editada por el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján. Buenos Aires, Argentina.

#### Editor

Programa de Estudios en Política, Historia y Derecho  
Departamento de Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de Luján.

Responsable de la impresión: Universidad Nacional de Luján, 2010

Registro de Propiedad Intelectual: N°782555

Queda hecho el depósito que establece la ley 11723  
ISSN 1852-0715

El Director, Consejo Editorial y Consejo Asesor de la revista no son responsables del contenido de los artículos

Diseño interior y tapa: Pablo Baccino

Suscripciones, intercambios y pedidos:  
Precio de suscripción: \$20 (pesos VEINTE)  
Prólogos - Programa de Estudios en Política, Historia y Derecho  
Departamento de Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de Luján.  
Rutas 5 y 7 - 6700 - Luján - Buenos Aires

## Índice

### Artículos

- |   |            |
|---|------------|
| <i>Menores y derecho/s de punición.</i>   | <b>11</b>  |
| <i>El encierro de jóvenes en el Asilo del Buen Pastor de la ciudad de Buenos Aires (1870-1890).</i> Diego Conte   |            |
| <i>Los niños peligrosos y la "mala vida" en el discurso médico higienista de principios de siglo XX en Argentina en Archivos de Psiquiatría, Criminología, Medicina Legal y Ciencias Afines (1902-1913)</i> Mariana Dovio | <b>45</b>  |
| <i>La construcción política del proyecto integracionista a través de la revista Qué (1956-1958).</i> Olga María Marchelli   | <b>63</b>  |
| <i>Representación Social del Trabajo, Desocupación e impacto en la Salud de los Trabajadores.</i> María Julieta Oddone  | <b>95</b>  |
| <i>Expertos y controversias ambientales. El caso de las papele-ras.</i> Pablo Ariel Pellegrini  | <b>125</b> |
| <i>Analizando la economía solidaria: para un enfoque de socioeconomía Desarrollos teóricos y empíricos a partir del caso de la ciudad de El Alto (Bolivia)</i> Isabelle Hillenkamp  | <b>155</b> |
| <b>Notas y Debates</b>  |            |
| <i>¿Erradicando el trabajo infantil, o erradicando niños que tra-bajan del sistema de redes de inclusión social?</i> María Belén Noceti y Stella Maris Pérez  | <b>185</b> |
| <i>El Pensamiento Anti-Utilitarista en las Ciencias Sociales y la Crítica del Utilitarismo: un Balance. Entrevista a Alain Caillé.</i>  | <b>209</b> |

<i>El problema del desencastramiento.</i> Ronan Le Velly	215
<i>El programa comunidades vulnerables: una experiencia de prevención social del delito en argentina.</i> Equipo de estudios e investigaciones en prevención del delito de la dirección nacional de política criminal.	231
<i>La criminología crítica y la cuestión del delito en la Argentina.</i> Entrevista al Dr. Mariano Ciafardini	243
<b>Reseñas Bibliográficas</b>	255
<b>Pautas para los colaboradores</b>	269

## La formación para el trabajo. En memoria de Martín Spinosa.

Conocí a Martín Spinosa como alumno del Seminario sobre Educación-Trabajo de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Luján.

En aquel momento se encontraba finalizando sus estudios de grado, al tiempo que era responsable pedagógico de una ONG local. Su inserción institucional permitió que desde el seminario pudiéramos problematizar la experiencia educativa de sus programas de formación. Comenzamos así a desarrollar una relación docente –alumno en la que ambos “aprendíamos juntos”.

Poco después escribió su tesina de graduación, en la que analizó las maneras en que los vínculos entre educación y trabajo se habían manifestado en los proyectos político-económicos en nuestro país.

Fue becario del CONICET, en el CEIL-PIETE, bajo mi dirección. Luego, se incorporó como docente a la asignatura que yo dictaba en la UNLU y, poco después, colaboró en la elaboración y dictado de cursos de maestría y doctorado.

Recientemente, publicamos juntos un resumen sobre la situación pasada y presente de la formación profesional en la Argentina, en el primer número que la prestigiosa revista francesa FORMATION-EMPLOI destinó a América Latina.

# ¿Erradicando el trabajo infantil, o erradicando niños que trabajan del sistema de redes de inclusión social?

María Belén Noceti<sup>1</sup> - Stella Maris Pérez<sup>2</sup>

## Resumen.

El siguiente artículo presenta resultados parciales de un Proyecto de Grupo de Investigación de Interés Regional, PGI-TIR, denominado "Planificación estratégica y participación. Universidad, Gobierno Local y Comunidad, acciones y opciones en favor de políticas de erradicación paulatina del Trabajo Infantil en la región", dirigido por la Dra. María Belén Noceti, financiado por la Universidad Nacional del Sur, desde el año 2007.

El objetivo del mismo es el de caracterizar las dimensiones cuali-cuantitativas del trabajo infantil en el municipio de Bahía Blanca. Aportar variables e indicadores útiles a la construcción de políticas municipales tendientes a la erradicación paulatina del trabajo infantil en sus diversas modalidades. Se espera apuntar a la generación de redes de trabajo interinstitucional y al fortalecimiento de aquellas ya existentes en torno al fenómeno del trabajo infantil.

**Palabras clave:** Trabajo infantil- políticas públicas- metodología cuantitativa- metodología cualitativa

<sup>1</sup> Antropóloga, Profesora Adjunta Ordinaria de la Cátedra de Sociología en la Universidad Nacional del Sur, investigadora CONICET.

<sup>2</sup> Socióloga, Profesora Adjunta Ordinaria de la Cátedra de Sociología en la Universidad Nacional del Sur.

## Abstract.

The following article presents partial results of a Research Team on Regional Problematic which has been titled "Strategic planning and participation, University, local government and community. Actions and options pointed to eradicate child labor in the area". This program is coordinated by Dr. María Belén Noceti and financed by Universidad Nacional del Sur since 2007. The main purpose is to characterize the quali-quantitative dimensions of the work of children in Bahía Blanca city. We want to contribute at the building of indicator and variables at the design and implementation of public policies designed to eliminate step by step child labor in Bahía Blanca. Is expected to point to the generation of networks and strengthening those inter-agency existing on the phenomenon of child labor

**Key words:** Child labor- public policies- qualitative methodology- quantitative methodology.

## 1- Introducción.

El presente trabajo surge del análisis de resultados obtenidos durante el desarrollo de un Proyecto de Grupo de Investigación de Interés Regional, PGI-TIR, dependiente de la Universidad Nacional del Sur, y en colaboración con el Municipio de Bahía Blanca. El mismo recibió financiamiento de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNS y se ejecutó durante los años, 2007 al 2009. El nombre del proyecto fue "Planificación estratégica y participación. Universidad, Gobierno Local y Comunidad, acciones y opciones en favor de políticas de erradicación paulatina del Trabajo Infantil en la región", estuvo bajo la dirección de la Dra. María Belén Noceti.

Comenzaremos por definir el trabajo infantil y la importancia que adquiere el mismo en el contexto de reproducción de la pobreza en nuestro país.

La problemática del Trabajo infantil a nivel nacional resulta de crecimiento exponencial en la última década. Siendo así en el año 2000 se promulga el decreto 719 del Poder Ejecutivo Nacional a través del cual se crea la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (CONAETI), al interior del Ministerio de Trabajo. Según las cifras publicadas por este organismo en conjunción con UNICEF, en Argentina existen 1.900.000 niños y niñas que trabajan.

Entendiendo por trabajo infantil aquellas "actividades y/o estrategias de supervivencia remuneradas o no, realizadas por personas menores de 14 años de edad (edad mínima requerida por la legislación nacional vigente para incorporarse a un empleo), visibles, invisibles y también ocultas, donde el "sustento logrado" o el "beneficio" del servicio puede servir para sí mismo y/o contribuir al mantenimiento del grupo familiar de pertenencia y/o de la apropiación de terceros explotadores" (CONESTI, 2000)

Las investigaciones realizadas demuestran que el trabajo infantil imposible al menor constituirse en niño, lo aleja paulatinamente de los circuitos e instituciones (escuela y los espacios de juego) que en nuestra sociedad le posibilitan desarrollarse en tanto sujeto de derechos al ampliar sus capacidades cognitivas y creativas. Según la pedagoga mexicana Andrea Bárcena, (1995;20) "...la creatividad del hombre adulto depende de las posibilidades de juego y libertad durante su niñez. Los niños que juegan mucho aprenden a pensar... Hay una semejanza sorprendente entre los niños pequeños que juegan y los científicos que confrontan sus hipótesis o los artistas que perfeccionan sus creaciones Los niños que no juegan perpetúan el subdesarrollo...la desnutrición biológica produce desnutrición psicológica y desnutrición social. El resultado de este proceso es una reducción de la capacidad productiva y creadora en la edad adulta Consecuencias que se proyectan de generación en generación y constituyen junto con la desigualdad económica una de las principales causas (y herramientas) de la perpetuación de la pobreza y del subdesarrollo de las naciones." Enunciado de esta manera el trabajo infantil no sólo impacta sobre la vida del niño trabajador, sino sobre las de su núcleo familiar y sobre la de su sociedad.

Siendo así, el trabajo infantil, es una problemática nacional, y refiere a un proyecto de país. Siguiendo a Bárcena (1992) una sociedad que se desvincula de un fenómeno semejante presume una sociedad incapaz de perfilarse con un proyecto de país a mediano o largo plazo.

Por otro lado, resultan interesantes para dimensionar el fenómeno, los aportes generados por trabajos provenientes de las teorías del Capital Humano en el ámbito de la Economía (London, S y Formichella, M, 2008).

Las autoras enfatizan que, el logro de créditos educativos aumenta las posibilidades de los individuos de insertarse y permanecer en el mercado laboral en mejores condiciones que aquellos que no los tienen, "para acceder al mercado laboral es necesario poseer un grado sustancial de educación formal y una actitud dinámica, estando ambas variables correlacionadas positivamente con

el clima educativo familiar y los niveles de ingreso de la familia de origen. Por otro lado, el resultado se trasluirá en el nivel de ingreso laboral alcanzado, el cual condicionará la gestión de las generaciones posteriores" (London S y Formichella, M.2008: 23-24) Esto último refiere a la posibilidad de movilidad social. En este sentido la inclusión en el sistema formal de educación es uno de los elementos que influyen positivamente para lograr movilidad social ascendente.

El hecho de que existan situaciones de repitencia, fracaso escolar y abandono del sistema escolar por parte de los niños posibilita la reproducción del ciclo de pobreza al interior del hogar y en generación futura; viabilizándose pues, una "trampa de pobreza" (Asariadis-Stachursky, 2005). Los estudios sobre trabajo infantil hasta ahora realizados en la Argentina enfatizan que una de las causas más importantes de deserción escolar y fracaso escolar es el aumento de trabajo infantil.

Por tanto, teniendo en cuenta lo anterior y dado que el trabajo infantil provocaría interferencias en el desarrollo del aprendizaje formal de los niños, resulta un elemento que coadyuva a la reproducción social de la pobreza<sup>3</sup>.

Al llegar a este punto uno de los cuestionamientos que nos hicimos al principio del análisis fue ¿constituye el trabajo infantil la única razón por la cual existe deserción y fracaso escolar? Por supuesto, la respuesta fue negativa; y llamativamente encontramos en la zona de análisis una inversión de la ecuación. Los niños que trabajan intentaban permanecer en el sistema escolar, y las causas de la deserción y el fracaso había que buscarlas en las condiciones en que vivían, en las políticas públicas de retención mediante becas escolares, y en la incapacidad de los agentes escolares con la retención de la matrícula en el sistema escolar normal.

## 2- El contexto de análisis, y el trabajo infantil como categoría.

En la Argentina de principios de Siglo XXI se registra un nivel de pobreza creciente derivado de la crisis macroeconómica que vive el país, producto del desmantelamiento del Estado de bienestar híbrido y la adherencia de los gobiernos a políticas neoliberales desarrolladas durante la década del 90 del siglo anterior (Lo Vuolo, R y Barbeito 2004) Las consecuencias sociales de estas políticas son diversas y se reflejan directamente en la cotidianeidad de los hogares

<sup>3</sup> Desde aquí operativizaremos una definición de pobreza acorde con los lineamientos de Amartya Sen (1998, 1999, 1999<sup>a</sup>, 2003, 2003a) en tanto imposibilidades, y no accesos al ejercicio de la libertad de elección; y no solo la pobreza asumida como carencias

pobres. En estos núcleos se sufre el quiebre de la economía familiar, obligando a sus miembros no sólo a asumirse clientela de los planes sociales de emergencia económica, sino a combinarlos con estrategias de supervivencia diversas. Así, las prácticas realizadas por los hogares para reproducir sus condiciones de existencia se inscriben en marcos restringidos de oportunidades. Siguiendo a Przeworski (1982, citado por Hintze, 2004: 3), se sostiene que los comportamientos de los sujetos sociales son conformados -y a la vez conforman- alternativas que se les presentan como posibilidades objetivas y operan como restricciones paramétricas a su accionar. Cuando la gente actúa, y pensemos específicamente en los hogares sujetos de estudio de este trabajo, lo hace dentro de condiciones sociales que determinan objetivamente las consecuencias de sus actos, en marcos muy estrechos de posibilidades. Esto no implica desconocer la capacidad de agencia de los sujetos, sino (como se dijo con anterioridad) reconocer que existen condicionantes objetivos que refuerzan prácticas que, además de garantizar la existencia o supervivencia de estos hogares, implican la reproducción sostenida de las condiciones de desigualdad. Es en este marco que se propone entender al trabajo infantil.

Según el Censo Nacional de Población 2001 la ciudad de Bahía Blanca tiene una población de 284.776 habitantes. En el 1er semestre del 2005 el porcentaje de personas pobres era de 35,3 % de la población total y el de indigentes del 18,1, según datos consignados por la municipalidad. Las progresiones históricas respecto de la pobreza e indigencia muestran una tendencia en alza respecto de estos índices, existiendo un pico en el 2003 y luego mermando, pero no llegan a valores menores a los del 2002. En este contexto, la problemática de la niñez en la calle comienza a resultar un panorama cotidiano de los últimos años. Según lo demuestra la estadística (cuadro 1) elaborada por el equipo de Sueño de barrilete -entidad municipal, encargada del trabajo con Operadores de calle en la mencionada localidad-; los datos consignados no solo reflejan un aumento en números absolutos de niños en situación de calle, sino que también demuestran una mayor proporción de familias que poseen al menos un niño en estas condiciones.

Una característica de la ciudad es que hasta la fecha cada niño abordado por el equipo municipal remite a un grupo familiar. No se ha encontrado hasta el momento ningún menor de edad en situación de calle totalmente desvinculado de un núcleo familiar, con lo cual la labor de revinculación resultó factible.

A nivel municipal y en las organizaciones no gubernamentales locales, no había registros de trabajo infantil invisible; tampoco respecto del trabajo in-

fantil rural. Con lo cual el diagnóstico cuantitativo es incompleto. En torno a la dimensión cualitativa, y a las formas en que se representa el trabajo infantil tanto entre los niños trabajadores como su contexto familiar, como en la sociedad regional no existía información alguna.

A fin de vehicular recursos y el flujo de información, es que se propuso que la Universidad en conjunción con el Municipio diagnostique las dimensiones cuantitativas y cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca; generara redes institucionales y/o fortalezca las ya existentes para optimizar recursos en el diseño y ejecución de acciones tendientes a la erradicación del trabajo infantil, apuntalando a la reinserción escolar y/o permanencia en el sistema educativo de aquellos niños que trabajaban.

La producción de esta información encontró su primera dificultad, en la diversidad propia del concepto de trabajo infantil. A los fines específicos de esta investigación y con la intención de poder realizar la evaluación cuantitativa del fenómeno, fue necesario generar un recorte para establecer específicamente las situaciones que interesaban evaluar. En general, y a pesar de las diferencias en tanto a su relación con la estructura social y productiva, todos los enfoques académicos hasta ahora revisados en nuestro país, tienden a ubicar al trabajo infantil en el sector informal de la economía y a definirlo como una necesidad para la supervivencia familiar (Macri et al, 2004: 280, OIT, 1988: 4, Rausky, E 2007:). En este caso se optó por trabajar sobre las situaciones de trabajo infantil urbano que se realiza inmerso en relaciones sociales de producción marginales al modelo de acumulación dominante (Salvia y Chávez Molina, 2007: 33). En este punto dejamos por fuera de este análisis, aquellas situaciones de trabajo infantil que tienen por actor, a niños de clase media y que se desarrolla en "ciertos marcos de legalidad"<sup>4</sup> específicamente derivados del mercado de la publicidad, y los medios de comunicación. A su vez, consideramos que esta área de estudio es sumamente necesaria para corroborar si en ese ámbito acontecen o no situaciones de vulnerabilidad de derechos del niño, pero en esta ocasión no nos dedicamos a ello.

Volviendo a nuestro recorte, el tipo de trabajo infantil que abordamos inicialmente partió de la clasificación de Mariela Macri (2006) de "trabajo infantil visible", en tanto se trata de aquel "que ejercen los niños cartoneros, los niños malabaristas de las esquinas, y se trata además de un trabajo infantil que es

<sup>4</sup> A este respecto consideramos que es una deuda pendiente revisar la legislación y observar los contratos de trabajo donde agencias de publicidad como productoras televisivas contratan menores de edad para sus programas comunicacionales.

evidente porque habita la calle. Pero hay también además de un trabajo infantil que es evidente porque habita la calle. Pero hay también otro espectro del trabajo infantil, que es invisible. Es el trabajo que los niños hacen puertas adentro, tanto en el ámbito doméstico, como en pequeños talleres o en instituciones. Finalmente, está el otro gran campo del trabajo infantil que es el trabajo de tipo rural. Sobre este último hay muy poca investigación realizada, pues los estudios se concentran en la parte más visible del trabajo infantil. Pero hoy sabemos que esa parte es sólo "la punta del iceberg". (Macri, M 2006: 25) En vez de referir a una categoría homogénea de trabajo infantil, Macri (2006) propone analizar contextos sociales donde se desenvuelven los niños que trabajan. De esta manera la autora intenta estudiar no solo a los niños, sino, sus relaciones con los adultos, y con las instituciones que debieran brindarle garantías de crecer bajo el paradigma de protección integral dispuesto en la Carta Magna. Desde este PGI-TI<sup>4</sup> intentamos verificar si esta clasificación era o no adecuada a las particularidades que adquiere el trabajo infantil en nuestra región, y de no ser así, proponer un tipo de clasificación apropiada para la posterior construcción de políticas.

### 3- Metodología y referente empírico

En función de relevamientos ya existentes en calidad de prospección por parte de la UNS y del convenio firmado con la Municipalidad, se escogieron los barrios de Bajo Rondeau y Vista al Mar (este último más conocido como Villa Caracol) para el análisis. La elección refirió a varios motivos entre ellos porque el equipo de Operadores de Calle de la Municipalidad de Bahía Blanca, diagnóstico estos barrios como aquellos con mayor incidencia de niños trabajadores y por otro lado porque los indicadores de pobreza de esta zona (materiales de las viviendas, ingresos, condiciones de ocupación, provisión de agua potable) eran los más altos de Bahía Blanca, junto con el barrio Villa Miramar que fue abordado por nuestro equipo en otras ocasiones. A fin de cuantificarlo y sin datos previos confiables, debido a la migración constante de componentes chilenos, bolivianos y de otros sectores de la Argentina, se optó por rastrear casi la totalidad del barrio.

#### 3.1- Estudio cuantitativo.

La grilla efectuada (y verificada en campo) permitió detectar 32 manzanas

en Bajo Rondeau, sobre la que se rastrearon 15 (ver en anexo correspondiente) elegidos de manera aleatoria simple, salvo el caso de las manzanas identificadas como E, F y G que se incorporaron intencionalmente porque se conocían casos de niños trabajadores que participaban de los talleres. Villa Caracol no posee una edificación regular por lo que se optó por distinguir tres sectores (A, B y C) y relevarlo completo. En forma completa se relevaron 173 hogares (132 en Bajo Rondeau y 41 en Villa Caracol) de los cuales 91 tenían al menos un niño entre 3 y 14 años residiendo de manera permanente en el hogar. Los encargados de aplicar el cuestionario fueron tres operadores quienes fueron capacitados a tal efecto. El trabajo de campo se llevó a cabo entre diciembre del 2008 y abril del 2009, siendo procesado y sistematizado por los mismo encuestadores más otros dos operadores que se sumaron posteriormente. Para el análisis de los datos se utilizó el software SPSS.

Se definieron para esta etapa dos unidades de análisis que se trabajaron en dos matrices diferentes siguiendo las lógicas implementadas tanto por el INDEC como por el SIEMPRO en las evaluaciones y monitoreos de poblaciones vulnerables tanto en registros sistemáticos como específicos (por ejemplo Encuesta Permanente de Hogares, Encuesta de Condiciones de Vida, Encuesta de Desarrollo Social, etc.). La primera hace referencia al hogar donde habitasen niños de 3 a 14 años y la segunda a los niños comprendidos en esas edades. Las ventajas de trabajar con dos matrices diferentes es que se permite el análisis de la estructura y dinámicas propias del hogar por un lado, y por otro se pone en referencia a los niños trabajadores con sus pares no trabajadores. Por supuesto que ambos tipos de datos pueden articularse y enriquecerse mediante el análisis conjunto.

La construcción del cuestionario se realizó teniendo en cuenta la necesidad de obtener datos para ambas matrices. Se partió de la definición citada de trabajo infantil, y se buscó distinguir entre trabajo infantil visible (el "evidente porque habita la calle") y el trabajo infantil invisible (que hacen los niños "puertas adentro" del domicilio o en pequeños talleres o en instituciones). A fin de explorar la condición de trabajador infantil se optó por una batería de preguntas que superase a los diseños metodológicos ideados para el mercado de trabajo adulto y que contemplase las tres dimensiones del trabajo infantil (Aizpuru y otros, 2005): la actividad laboral (o trabajo propiamente dicho), la actividad económica y la actividad doméstica. La primera incorpora las actividades vinculadas al trabajo sean remuneradas o no, que se destinen al mercado. La segunda incorpora las primeras y agrega aquellas destinadas al autocon-

sumo. Finalmente la tercera constituye un aporte fundamental a la reproducción de la vida familiar.

Por otro lado, las preguntas se dispusieron en el cuestionario de manera tal, que tuviesen un hilo conductor con aquellas vinculadas a otro tipo de actividades recreativas y educativas que realizaran los niños de 3 a 14 años. Específicamente las laborales, iban desde las relacionadas al trabajo invisible o doméstico, a las visibles o estrictamente laborales. Se tomaron como base las preguntas planteadas por el SIEMPRO en su EDS (Encuesta de Desarrollo Social) de 1997 orientadas a recolectar información sobre las actividades laborales llevadas a cabo por los niños de 10 a 14 años. Las mismas se presentan como modelo en Macri 2006, 177. El siguiente cuadro, muestra la pregunta del SIEMPRO y cómo se la redefinió en la encuesta implementada en este PGI TIR. (ver cuadro 2)

Como puede observarse la única diferencia importante se encuentra en el desagregado correspondiente al trabajo. La decisión se fundamentó en las dudas acerca de las representaciones que la población tiene acerca del "trabajo". Muchas actividades se definen por ellos mismos como "changas" por oposición a "trabajo digno" pero quedan comprendidas en la definición utilizada por el equipo de investigación. Además, esta estrategia de enumeración o barrido (acompañado por criterios temporales de regularidad) es la adoptada por la EANNA (Encuesta de actividades de niños, niñas y adolescentes) desarrollada por el Ministerio del Trabajo de la Nación en el marco del Programa "Encuesta y Observatorio del Trabajo Infantil" conjuntamente con la OIT, por mostrarse como idónea para captar las actividades laborales infantiles. La lista de la EANNA es de 21 tareas que aquí se reducen a ocho, pero muchas de ellas son típicas del trabajo rural, o quedan subsumidas en alguna otra más general.

En cuanto a la temporalidad, se estimó sólo la regularidad o frecuencia de las tareas, en la actualidad nos encontramos diagnosticando el peso de las mismas en términos de carga semanal o mensual, y estamos buscando referenciar el trabajo estacional (muchas veces este implica movilidad de residencia del hogar en función de cosechas en los alrededores de Bahía Blanca y el sudoeste bonaerense- generalmente en una franja de noviembre hasta abril, afectando así, el desempeño escolar solo en el inicio o fine del año lectivo).

La encuesta tenía como objetivo no sólo registrar el trabajo infantil, sino también, caracterizarlo en relación a la dinámica del hogar por un lado, y por otro, a observar la existencia de relaciones de este fenómeno con otros vinculados a la deserción, repitencia o escaso rendimiento escolar y a diferen-

tes problemas de salud. Por esta razón, el cuestionario cuenta con una grilla para identificar a todos los miembros del hogar caracterizados por sexo, edad, relación con el Jefe de Hogar, estado civil, máximo nivel de educación alcanzado, condición de ocupación, ingresos y percepción de ayuda o programa social. También se incorporaron preguntas vinculadas a la vivienda y a los ingresos globales del hogar. Debía ser contestada en los datos generales del hogar por cualquier mayor residente en el mismo. Si en el mismo no vivía ningún niño de entre 3 y 14 años, se registraba el hogar, pero no se aplicaba el cuestionario. Específicamente un módulo del cuestionario estaba diseñado para los niños. Esa parte debía ser contestada en lo posible por alguno de ellos. Estas preguntas específicas apuntaban a las actividades extraescolares, asistencia actual a la escuela, trabajo infantil y percepción y destino del ingreso (en caso de poseerlo). Un espacio destinado a observaciones, permitía al encuestador registrar toda aquella información pertinente que el formato del cuestionario no pudiera registrar. La misma es fundamental para el trabajo cualitativo que realizamos luego.

### 3.1.1- Análisis cuantitativo de los hogares donde existe trabajo infantil

Los datos obtenidos señalan que en los 91 hogares donde existen niños, al menos se verifica trabajo infantil en 52 de ellos lo que implica un 57, 14% entre los hogares con niños y un 30% de la muestra total.

El desagregado por tareas puede observarse en el cuadro 3. Como puede observarse, en la gran mayoría de hogares con niños trabajadores, estos desarrollan tareas domésticas que fundamentalmente permiten liberar mano de obra adulta para el mercado de trabajo. También son importantes los porcentajes de niños que colaboran en el carro, las changas y el trabajo de los adultos, verificándose un solo hogar donde un niño trabaje fuera del hogar.

Por otro lado la intensidad de niños que trabajan sobre el total de chicos entre 3 y 14 años se distribuye en el cuadro 4. El hecho de que en la gran mayoría de los hogares con niños que trabajan, lo haga el total de los mismos, da lugar a pensar que se establecen al interior de la familia, separaciones de tareas y trayectorias laborales ya arraigadas que contribuyen a su mantenimiento conjunto. La comprensión de las mismas en su profundidad sólo es accesible a partir del trabajo cualitativo.

Las condiciones de vida de estos hogares no son las adecuadas. En relación

a ello, podemos afirmar que en aquellos hogares donde se verifica los mayores índices de pobreza la probabilidad de que los niños del hogar comprendidos en la franja de 6-14 años trabaje es alta y presenta mayores frecuencias, esto disminuye en aquellos hogares donde los índices de pobreza son más benignos.

En cuanto al papel que cumple la educación, la evidencia recolectada es dispar. Por un lado, hay una fuerte asociación entre la máxima educación alcanzada por el jefe de familia y la presencia de trabajo infantil en los extremos educativos: la probabilidad de que los niños trabajen se hace máxima en los hogares donde el máximo nivel de educación alcanzado en el hogar es el primario incompleto; y se hace mínima cuando el nivel de educación alcanzado es el de terciario o universitario completo (cuadro 5 y 6).

Por último la cantidad de personas que trabajan no parece asociarse a la presencia del trabajo infantil en el hogar. Una explicación alternativa podría ser que se esté atendiendo a dos situaciones distintas bajo el número de miembros que perciben ingresos. Una es la de adultos que reciben ingresos y en este caso se esperaría que al aumentar, disminuya la probabilidad de trabajo infantil. La otra es que aumente la cantidad de personas porque hay más miembros, y al ser necesario más personas sosteniendo el hogar, el aumento de personas con ingreso, no sea más que la incorporación de los niños a la situación de trabajo.

Mientras que el trabajo de los niños de Villa Caracol se orienta preferentemente a actividades vinculadas al cirujeo, en Bajo Rondeau se relaciona con el trabajo doméstico. En ambos casos, las actividades no suelen referirse a trabajos que los niños realizan solos: los mismos están inscriptos en redes familiares de trabajo donde por lo general, los menores realizan tareas de selección y clasificación de la basura. Así el trabajo adquiere una dimensión "invisible", queda fuera del ámbito de aplicación legal y adquiere una serie de implicancias económicas, ya sea por liberar mano de obra adulta o por sumarse directamente como mano de obra secundaria. O sea, en lo cotidiano permite enfrentar la situación de carencia pero sin revertir el lugar en las relaciones sociales de producción, sino reforzándolo.

### 3.1.2 Análisis cuantitativo de los niños trabajadores. Comparaciones de los distintos núcleos del trabajo infantil.

Las dificultades ya señaladas para arribar a una definición unívoca de trabajo infantil pueden ser subsanadas a partir de una conceptualización que

refleje diferentes niveles en la participación de los niños en actividades laborales. A modo de anillos o círculos concéntricos, los diferentes niveles señalan distintas cargas horarias y tareas realizadas por los niños y jóvenes. Como se señaló con anterioridad las tres dimensiones analizadas del trabajo infantil son la laboral, la económica y la doméstica. En nuestro estudio se adoptó centrarse en la dimensión económica que aporta a la reproducción del ciclo de vida familiar, incorporando también la actividad doméstica, y reconociendo (en todas las dimensiones, pero específicamente en esta última), la intensidad de la misma, medida en términos de frecuencia con que se la realiza.

El núcleo central está conformado por los niños trabajadores que realizan una actividad que genera bienes o servicios que tienen valor económico en el mercado (Aizpuru, 2005). Se consideraron que pertenecen a este a aquellos que ayudan a sus padres, familiares o vecinos en su trabajo, o en changas en la calle o con el carro siempre o alguna vez, pero en dos situaciones distintas (por ejemplo, los chicos que dicen que a veces ayudan en el carro y otras en el trabajo de uno de los padres). Con esta misma lógica se incorporó el ganar propina abriendo puertas de autos, limpiando parabrisas, etc. Con señalar que a veces trabajan fuera de la casa en algún negocio, taller u oficina, se los consideró dentro del núcleo de fuerza de trabajo.

El Anillo 1, abarca situaciones que están en el margen de la fuerza de trabajo. Se consideran como pertenecientes al mismo a aquellos niños que dicen que alguna vez realizaron sólo una de las siguientes tareas: ayudar a sus padres, familiares o vecinos en su trabajo, o en changas en la calle o con el carro, o recibir propina abriendo puertas de autos, limpiando parabrisas, etc. También se incorporaron en esta categoría a aquellos niños que además señalaron que hacían tareas domésticas

Por último, el Anillo 2 agrupa a los niños que realizan tareas domésticas al interior del hogar de manera intensa. Aquí se incorporan los que siempre hacen las compras o atienden la casa, preparar la comida o cuidan a sus hermanos cuando los mayores salen a trabajar, o señalan combinadamente hacer dos de las mismas pero a veces. Quienes solo realizan una actividad doméstica "a veces" no se consideran trabajadores.

La intención de la investigación, es también relacionar el hecho de trabajar con el rendimiento escolar, con ciertos indicadores en salud, con la participación de los niños en otros ámbitos comunitarios, culturales, religiosos o deportivos, y finalmente con la composición familiar y la situación económica del hogar. Para el caso de la educación, podemos afirmar que en el tramo de 6 a 14

años, la condición de trabajar no implica diferencias significativas en la asistencia, repitencia o deserción escolar. Probablemente habría que revisar otros indicadores de rendimiento escolar mayormente vinculados a las notas obtenidas por los niños trabajadores. Volveremos sobre este tema mas adelante. Con respecto a la salud, la evidencia recolectada no muestra diferencias significativas entre los hogares con niños que trabajan y los que no poseen a su interior niños trabajadores, en ninguno de los tipos de atención percibida, no manifestándose mayores enfermedades entre los niños trabajadores y los no trabajadores; en general las afecciones que presentan ante la consulta médica son las mismas, y los profesionales de la salud las refieren a las condiciones de vida general en estos barrios, sobre todo a la falta de infraestructura urbana; esto es responsabilidad del estado Municipal (falta de cloacas, agua potable, inexistencia de recolección de basura, no hay control y existe gran cantidad de roedores, insectos, reptiles y caninos en la zona)

#### 4- El trabajo infantil caracterizado desde un abordaje cualitativo

El abordaje cualitativo del trabajo infantil supone una serie de técnicas que aún se encuentra en proceso. La opción por este conjunto de metodologías refiere a que entendemos que no podemos responder qué es y como se vive el trabajo infantil sin comprender los significados culturales (valores, creencias) que tanto los hogares que lo admiten como estrategia de vida como los actores políticos que diseñan estrategias de erradicación ponen en juego al momento de actuar. Creemos que el aporte de esta información puede explicar porque hasta ahora las acciones políticas de erradicación fracasan, y el trabajo infantil aumenta.

Intentamos describir prácticas y representaciones del trabajo infantil y los mecanismos que permiten que la situación se reproduzca, identificando patrones diferenciados entre los distintos ámbitos del barrio (Villa Caracol y Barrio Bajo Rondeau). También pretendemos observar las relaciones entre el trabajo infantil con la educación y la salud, así como las representaciones de los niños acerca de la calle, el uso del tiempo, la organización de la vida diaria y la familia.

En el contexto de los barrios de Bajo Rondeau y Villa Caracol, se seleccionaron 2 hogares uno en cada barrio, a fin de describir las formas en que se ha dado el trabajo infantil en una profundidad histórica de 3 generaciones. Los ejes de análisis fueron edad en la que se ingresó al mundo del trabajo, causas

por las que se ingresó, expectativas al ingresar y cambios de las mismas a lo largo del tiempo, relación con la educación (tiempo de permanencia en la escuela, consecuencias del alejamiento si no finalizo sus estudios primarios), tipos de trabajo realizados, permanencias y abandonos (causas). Nuestra intención fue construir trayectorias de vida al interior de estos hogares centralizadas en la experiencia laboral. Los hogares fueron escogidos porque resultaron estar constituidos por familias que tenían una profundidad temporal en la zona de cómo mínimo 3 generaciones. A su vez contábamos con datos de escolarización de los integrantes del hogar, teníamos predisposición para trabajar con todos los integrantes y consideramos que las características de estas historias reunían generalidades de la mayoría de los hogares censados en toda la zona, por tanto los consideramos representativos de los hogares de estos barrios. La participación de las escuelas en el recupero de registros de asistencia y legajos de los miembros de estos hogares fue fundamental. Realizamos entrevistas semi-estructuradas y nos ayudamos con abreectores de información tales como fotos, viejos cuadernos de escuela, boletines de notas escolares, diarios personales. Solicitamos a algunos informantes que contaban con tiempo que relataran de forma oral estando a solas y mediante el registro de audio, como era sus vidas durante la infancia y cómo vivieron su inserción en el mundo del trabajo hasta los 18 años. Aun nos encontramos en proceso de análisis de estos datos, pero podemos ir arrojando los siguientes hallazgos

El ingreso al mercado laboral por parte de los niños se realiza de la mano de algún miembro familiar, y siempre en tanto resulta estrategia familiar de supervivencia. Esto implica una relación de apoyo económico a la familia nuclear hasta que se mantiene hasta que el sujeto forma otro núcleo familiar a su cargo (esto deviene luego de la mayoría de edad, en caso de que el niño sea padre antes de los 18 años es esta familia de origen quien aporta a este nuevo formato) La célula laboral siempre es la familia, no encontramos miembros que se desenvuelvan aislados, los ingresos laborales refieren a un formato de socialización y aprendizaje de formas de sobrevivir y se generan en una suerte de continuo de la socialización primaria. Esto implica que sobre esta base y de la mano de uno de los referentes primordiales de esta socialización se funda la socialización secundaria y se sigue priorizando el núcleo. La temporalidad en el trabajo esta marcada por los intereses familiares, las decisiones de abandono de un trabajo por otro de ninguna manera es una mirada unilateral sino que involucra una estrategia familiar y remite a una decisión conjunta o al menos dispuesta por el jefe de familia en acuerdo con el resto.

En los casos que observamos desacuerdos, el no acatar la decisión del jefe familiar implica apartarse del núcleo primordial.

La relación con la institución escuela es muy compleja; si la escuela atenta contra la unión familiar, el jefe de hogar decide el alejamiento de los niños de tal institución, pero siempre suplantándola por otra. No encontramos en el discurso y el accionar que la escuela sea desmerecida, pero si es cuestionada. La "escuela de antes enseñaba" la de ahora "solo habla de derechos del niño, se mete en la vida de las familias y viven llamándote para reuniones a las que no vamos porque trabajamos o hay que atender a los mas chicos". La escuela se plantea para las familias como una institución a la que hay que servir. Los padres acceden a esta suerte de servir a la institución en la medida que la misma les otorga becas escolares. Dichas becas en formato de subvención en dinero se otorga a las familias en la medida que el niño va a la escuela, por lo tanto la sola asistencia resulta una estrategia de supervivencia de las familias. En este punto el interés del jefe en que el niño asista. Con lo cual en el contexto de las familias pobres verificamos la mayor asistencia de niños al sistema escolar. Asimismo si bien se da la asistencia, los rendimientos observados en notas obtenidas suelen ser bajos en todos los niños del barrio más allá que trabajen o no.

Los maestros, al ser entrevistados, plantean que existen muchas deficiencias cognitivas derivadas de condiciones de alimentación deficientes, y por ello justifican el aumento de pases desde la escuela normal a las diferenciales de la zona, catalogan de discapacitados leves a aquellos niños que presentan continuos episodios de bajo rendimiento cognitivo y aquellos que presentan "mal comportamiento". A su vez plantean que deciden generar pases para no ocasionar repitencias y con ello descontento de los padres; y que esto produzca bajas en matriculas escolares generales, o con el fin de evitar que los padres obliguen a lo chicos a salir del sistema escolar y de esta manera incluso dejen de percibir becas escolares. Se sobre puebla la escuela diferencial con niños con falencias sociales mas que mentales. Este aumento observado en los últimos 3 años es de un 31,4% de esta manera, los niños pasan a cursar en un sistema que finalmente los egresa como deficientes y les restringe el ingreso al mercado laboral. Los padres ante los pases se sienten aliviados, porque estas escuelas presentan doble jornada escolar aliviándoles a ellos la preocupación por los niños, además tienen 3 comidas diarias, reciben subsidios varios por tener un hijo discapacitado en el hogar y siguen recibiendo becas escolares. Con todo esta utilización del sistema escolar redundante en un beneficio momentáneo de la economía familiar en tanto estrategia de supervivencia, y provoca

la vulneración del niño catalogado como discapacitado en relación a un futuro laboral incierto.

Respecto de la pregunta inicial en relación a trabajo infantil y educación, podemos afirmar que según nuestras observaciones las deserciones del sistema escolar acontecen en estos barrios en la medida que los niños no logran realizar sus tareas escolares y se presentan fracasos continuos en el rendimiento. Esto porque detectamos aducen no tienen donde realizar sus tareas ni quienes los ayuden a realizarlas en sus casas. En la gran mayoría de los hogares las madres manifiestan no comprender consignas, o que no existe lugar físico para los niños donde hacer la tarea, ya que existe importante hacinamiento (generalmente casillas de un solo ambiente) Por otra parte detectamos que cuando en el hogar todos cirujan menos el niño que estratégicamente se mantiene en la escuela para que el hogar pueda recibir la beca escolar, este niño vive a contra turno del resto de sus familiares. Con lo cual sus comidas se saltean, y paulatinamente es alejado de la vida del núcleo. Esto ocasiona soledad, sensación de abandono y finalmente es el niño quien comienza a plantear dejar la escuela para poder estar incluido en el sistema familiar que se le presenta como contenedor, ya que la escuela no lo contiene (hemos demostrado en otros trabajos, el sistema de clasificación al interior de estas escuelas para con los niños de hogares que cirujan) (Noceti, M 2007). Cuando esta situación ocurre, el jefe de familia suele acceder a la solicitud del niño y ocurre la deserción. Pero esta no tiene que ver directamente con que el niño necesite trabajar sino con el que el niño necesita sentirse parte de su núcleo familiar, y la escuela propone un ritmo de vida que va a contramano de la familia.

Otro dato interesante resulta ser el ingreso de los niños al mundo del trabajo y su atravesamiento por un fuerte contenido de género, el cual se impone como categoría ordenadora en la división del trabajo. Resulta más sencillo caracterizar el trabajo urbano de los varones ya que siempre es por fuera del hogar mientras que las niñas quedan inmersas al interior de los hogares, cuidando a sus hermanos y asistiendo en tareas domésticas a los adultos. La repitencia y el abandono escolar mayormente registrado es el femenino, ya que son obligadas a ausentarse de la escuela para cuidar a los más pequeños. Encontramos a su vez que los varones intentan permanecer en la escuela y es una decisión del jefe de hogar que así sea, mientras que también es decisión del jefe de hogar o de las mujeres adultas del hogar que la niña se ausente del sistema escolar cada vez que la familia lo requiera como forma de asegurar la salida laboral de adultos y de niños varones.

## 5- Comentarios finales

Nuestra investigación realizó su abordaje, a partir de una situación que atañe a un grupo vulnerable en términos económicos (por su condición de pobres) y sociales (entre otras cuestiones, por tratarse de población vulnerable y por ser niños menores de 14 años que trabajan). El análisis de dichas prácticas se entiende dentro del conjunto de las que desarrollan las familias para lograr la reproducción de sus condiciones materiales de existencia. En este sentido, se puede afirmar que estas estrategias familiares de vida constituyen verdaderas trampas de pobreza, donde los comportamientos destinados a superar las condiciones de desigualdad y exclusión, tienden a perpetuar la misma, con lo cual no resulta apropiada, en este caso, la categoría de "estrategias familiares de vida"<sup>5</sup> (Torrado, S: 2003) como han apuntado en diversos trabajos los académicos argentinos (Macri, M 2006; Ortale, S 2007; Rausky, E 2007; OIT). Ya que aquí entendemos por vida la posibilidad de desarrollar las capacidades humanas en todo su potencial (Sen, A 1999, Nusbaum, M y Sen A ) en todo caso aquí hablamos de supervivencia, y lo referimos al desarrollo de capacidades mínimas de subsistencia que no garantizan vida sino existencia. (Noceti, M 2008a)

Desde aquí, en relación al trabajo infantil, proponemos acuñar el concepto de "estrategias familiares entrampadas". Esto permite relacionar comportamientos, representaciones y trayectorias con la capacidad de los hogares para superar distintas problemáticas, proponiendo el abordaje empírico de una práctica de exclusión social que tiene lugar en diversos contextos de la vida cotidiana, y donde, hasta las políticas diseñadas para su erradicación (el caso de las becas escolares, o los pases a escuelas diferenciales), parecen tener consecuencias que ponen aún más en riesgo a esta población, favoreciendo la reproducción de la desigualdad. Estas estrategias, al desarrollarse en contextos de exclusión social son definidas como estrategias de supervivencia. Se distinguen de las estrategias propias de sectores sociales más altos, porque apenas alcanzan a reproducir las condiciones de vida elementales, impidiendo una salida o superación de la situación de pobreza. Es así, que pesar de estar orientados a superar determinada carencia, generan un efecto contrario de consolida-

<sup>5</sup> "comportamientos de los agentes sociales de una sociedad dada, que- estando condicionados por su posición social- se relacionan con la constitución y mantenimiento de unidades familiares en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas, económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros" (Torrado, 2003: 28).

ción de la situación que se pretendía revertir, en este sentido las llamamos "trampas de pobreza".

Finalmente, cabe agregar la importancia de observar el trabajo infantil desde la mirada de los actores protagonistas, solo así podremos apuntalar formatos posibles de erradicación del trabajo infantil, sin caer nuevamente en la trampa de erradicar a los niños que trabajan de nuestros sistemas de protección de la niñez.

Sin definir las como acabadas, la evidencia obtenida permite señalar algunas conclusiones. La primera se refiere a la impronta que los programas de erradicación del trabajo infantil tienen sobre el mismo. En el intento de erradicarlo, lo empujan a zonas de invisibilidad donde continúa reproduciendo la situación de marginalidad sin resquebrajar la integración del sistema. La idea de atender el "riesgo" es reemplazada por atender el "daño", pero sin que se distingan ambos planos y se gestione sobre el resultado, lo visible y no sobre la causa, lo invisible. Resulta ahora la labor de nuestros diseñadores de políticas ampliar sus miradas y observar los impactos y no solo los resultados de los programas de becas que incentivan el estudio, esto es, observar si por incentivar el estudio no producimos desvinculación de los núcleos primordiales de socialización, y con ello reproducimos "chicos en banda" parafraseando a Silvia Duschatzky. En esta línea convertimos a los sujetos en individuos, en tanto propiciamos en el accionar político se desvinculen de los lazos sociales que los integraban a una estructura familiar; sin redes de contención, vulnerables y por tanto impredecibles en relación a su comportamiento, y decididamente con un futuro incierto.

Una segunda conclusión apunta a la inestabilidad económica y social de nuestro país que, así como los cambios en las orientaciones políticas, refuerzan la idea de un mundo "incierto". En este marco, el "riesgo" y la "inmediatez" cobran un sentido específico para estos hogares. ¿Vale la pena planificar un futuro? El peso de estas preguntas no debe ser menospreciado en la conceptualización de trampas de pobreza y menos aún al proyectarse sobre niños.

Tercero (y más que una conclusión una pregunta): ¿son las trampas de pobreza reglas de reproducción en el capitalismo? ¿Pueden desarrollarse capacidades y calidad de vida en marcos de oportunidades restringidas? ¿Están éstas desigualdades ligadas a ciclos económicos determinados o son estructurales en economías heterogéneas como la nuestra? Como se planteó con anterioridad la respuesta no es concluyente, pero sólo sumergiéndonos en la realidad de estos hogares podremos comprender acabadamente prácticas que se pre-

sentan como verdaderos desafíos para las ciencias sociales, no sólo por su importancia para el desarrollo socio-económico, sino también por el grado de sensibilidad y compromiso que imponen ante todo ser humano.

## 6- Anexo

**CUADRO 1:** Menores de edad en situación de calle y que realizan trabajo visible detectados por el Programa de Operadores de Calle de la Municipalidad de Bahía Blanca. Número de familias contactadas.

Año	Chicos que realizan trabajo visible	Familias vinculadas
Dic 2002	125	48
Dic. 2003	163	71
Dic. 2004	178	87

Fuente: Datos aportados por programa sueño de Barrilete- de la Municipalidad de Bahía Blanca.

**CUADRO 2:** Listado comparativo de preguntas EDS 1997- PGI TIR 2008

EDS 1997	PGI TIR 2008
Hacer las compras	Hacer las compras
Atender la casa, preparar la comida, cuidar a sus hermanos cuando los mayores salen a trabajar	Atender la casa, preparar la comida, cuidar a sus hermanos cuando los mayores salen a trabajar
Ayudar a sus padres, familiares o vecinos en su trabajo	Ayudar a sus padres, familiares o vecinos en su trabajo
	Ayudar a sus padres, familiares o vecinos en changas
	Ayudar a sus padres, familiares o vecinos en la calle o con el carro
Ganar propina abriendo puertas de autos, limpiando parabrisas, etc	Ganar propina abriendo puertas de autos, limpiando parabrisas, etc
Trabajar fuera de la casa en algún negocio, taller, oficina, etc.	Trabajar fuera de la casa en algún negocio, taller, oficina, etc.

Fuente: datos de elaboración propia

**CUADRO 3: Actividades desarrolladas por niños que trabajan<sup>(\*)</sup>**

Tarea	Frecuencia
Hacer las compras	(47) 90.38%
Atender la casa, preparar la comida, cuidar a sus hermanos cuando los mayores salen a trabajar	(39) 75%
Ayudar a sus padres, familiares o vecinos en su trabajo	(4) 7.69%
Ayudar a sus padres, familiares o vecinos en changas	(11) 21.15%
Ayudar a sus padres, familiares o vecinos en la calle o con el carro	(13) 25%
Ganar propina abriendo puertas de autos, limpiando parabrisas, etc	(2) 3.84%
Trabajar fuera de la casa en algún negocio, taller, oficina, etc.	(1) 1.92%

(\*) La suma de las frecuencias es mayor a 52 porque en varios hogares se señalaron más de una tarea. EL porcentaje indica la proporción de niños trabajadores que realizan esa tarea.

Fuente: datos de elaboración propia

**CUADRO 4: Porcentaje de niños que trabajan sobre cantidad total de niños de 3-14 años del hogar. Barrio Bajo Rondeau San Blas- Villa Caracol.**

Porcentaje de niños que trabajan en el hogar	Frecuencia
1 a 49%	15.38% (8)
50 %	19,23 % (10)
51 a 99 %	11.53% (6)
100%	53.84% (28)
Total	100% (52)

Fuente: datos de elaboración propia

**CUADRO 5: Distribución de hogares con y sin al menos un niño que trabaje, según máximo nivel de educación presente en la familia.**

	Presencia de al menos un niño que trabaje	Sin niños trabajadores	TOTAL
Primario incompleto	(14) 77.78%	(4) 22.22%	(18)
Primario completo	(14)45.17%	(17) 54.83%	(31)
Secundario incompleto	(12) 60%	(8) 40%	(20)
Secundario completo	(10) 62.5%	(6) 37.5%	(16)
Ter/univ. Incompleto o más	(2) 33.33%	(4) 66.66%	(6)

Fuente: datos de elaboración propia

**CUADRO 6: Distribución de hogares con y sin al menos un niño que trabaje, según máximo nivel de educación del jefe de hogar.**

	Presencia de al menos un niño que trabaje	Sin niños trabajadores	TOTAL
Sin instrucción	(1) 50%	(1) 50%	(2)
Primario incompleto	(17) 70.83%	(7) 29.17%	(24)
Primario completo	(26) 56.52%	(20) 43.48%	(46)
Secundario incompleto	(4) 44.44%	(5) 55.55%	(9)
Secundario completo	(3) 37.5%	(5) 62.5%	(8)
Ter/univ. Incompleto o más	(1) 50%	(1) 50%	(2)

Fuente: datos de elaboración propia

## 6- Bibliografía.

Aizpuru, A. y otros (2005) "Medición y estimaciones del trabajo infantil en el contexto de la encuesta de actividades de niños, niñas y adolescentes", Ponencia presentada en el 7º Congreso de la ASET, Buenos Aires, Argentina. Disponible en Internet: <http://www.aset.org.ar/7congreso.htm>. Consulta 25/11/09

Gutiérrez, A (1995), Pierre Bourdieu. *Las prácticas sociales*, Editorial Universitaria/ Universidad Nacional de Misiones- Dirección General de Publicaciones/ Universidad Nacional de Córdoba. Posadas.

(2007), *Pobre como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza*, Ferreyra Editor, Córdoba.

Hintze, S (2004), "Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el capital social de los pobres", En Danani, Claudia (comp): *Política Social y Economía Social. Debates fundamentales*, Editorial Altamira, Buenos Aires.

Jelin, E (1984), *Familia y unidad domestica: mundo público y vida privada*, Estudios CEDES., Buenos Aires.

Landini, M (1999) "La subjetividad del niño que trabaja" en *Revista Psico Pedagogía*, vol 4 pp 71- 86.

Landini, M ; Varela, M et al (2000) "Lo visible e invisible del trabajo infantil" en LAJE; M y Reartes, J, *Libro de resúmenes de las 2das Jornadas de Investigación sobre la Infancia y la Adolescencia, la CIDN y las practicas sociales*, Edit. UNICEF.

London, S Y Formichella, M (2008) *Educación y Mercado laboral, Documentos Seleccionados del Instituto de Economía*, EDIUNS 2006. ISBN 987-1171-39-0

(2006) El concepto de desarrollo de Sen y su vinculación con la Educación. Economía y Sociedad, en *Revista de la Facultad de Economía Vasco de Quiroga*, UMSNH Año 11, Nº 17, ISSN1870-414X

London; S (2006) *Simulation of growth traps in a dual economy; Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires 2005*, tomo XXXIX, Pág. 221-228. Buenos Aires, Argentina. ISBN 10:987-537-062-2 , 13:978-537-062-3 (Índice: Latindex)

London S y Thomé F (2009) "Development Traps in Economic Evolutionary Self-Organized Systems", conferencia presentada en IV Meeting on dynamics of social and economic systems, Pinamar, 14 al 18 de abril.

Lo Vuolo R, A. Barbeito et al. (2004), *La pobreza de las políticas contra la pobreza*, Edit. Miño y Davila, Buenos Aires.

Macri, M.; Ford, M.; Berliner, C. y Molteni, M.J. (2006), *El trabajo infantil no es juego. Estudios e investigaciones sobre trabajo infanto – adolescente en Argentina (1900-2004)*, Editorial Stella / La Crujía, Buenos Aires.

Nadorowski, M (2001), *Infancia e Poder. Conformaçãõ da Pedagogia Moderna*, Estudios CDAPHI, Universidad San Francisco, São Paulo, Brasil.

Noceti, M (2007), *Planificación estratégica y participación, Universidad, Gobierno Local y Comunidad, acciones y opciones en favor de políticas de erradicación paulatina del Trabajo Infantil en la región*. PGI- TIR. SECyT UNS. Proyecto 2007-2009. Bahía Blanca,

(2008), *Niñez y políticas públicas en la Argentina. Aportes antropológicos al análisis institucional*, EDIUNS ISBN 978-987-23429-6-8

(2009) "El trabajo infantil como estrategia de sostén de las familias pobres en la Argentina, la necesidad de rediseñar el objeto de las políticas públicas", *Revista Acciones e Investigaciones Sociales*, 27 (julio 2009), ISSN: 1132-192X, Facultad de Trabajo Social, Universidad de Zaragoza, España pp. 171-194

Salvia A. y Chávez Molina E. et al (2007), *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*, Ed. Miño y Dávila, Buenos Aires.

Sen, A (1999), "Romper el ciclo de la pobreza: Invertir en la infancia. Conferencia Magistral, BID" En [www.iadb.org/sds/doc/SOC%2D1145.pdf](http://www.iadb.org/sds/doc/SOC%2D1145.pdf).

(1999) *Desarrollo y Libertad*, Editorial Planeta.

(2002) "Basic education and human security", En [www.humansecurity-chs.org/activities/outreach/Kolkata.pdf](http://www.humansecurity-chs.org/activities/outreach/Kolkata.pdf)

(2003) "The important of Basic education", Conferencia en Edinburgh University. En <http://www.cis.ksu.edu/~ab/Miscellany/basiced.html>

(2004) "Capital humano y capacidad humana", Foro de economía política. Disponible en [www.red-vertice.com/fep](http://www.red-vertice.com/fep)

Torrado, S (2003), *Historia de la familia en la Argentina moderna*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires.